

## “Para que la profesión del pintor no se acabase”

Francisco del Paso y Troncoso

Para cerrar el cuadro es conveniente que algo se diga de la organización en gremio de los artifices indígenas que trabajaban como pintores y doradores. Varias reuniones de los mismos vienen registradas por Juan Bautista en su códice. En una, que tuvo lugar el domingo 3 de Septiembre de 1564, se congregaron en S. Sebastian los maestros en el arte de pintura con los maestros doradores bajo la presidencia del venerable franciscano Fr. Melchor de Benavente para tratar del tributo que les exigía el Visitador Valderrama. Aconsejoles Fr. Melchor que pagasen la capitación de cuatro reales que se les pedía, y, poniéndoles delante los sufrimientos de la vida terrenal, prodigoles palabras de consuelo, como decirles que en la celestial nadie pondría tributos ni exigiría trabajos. Los maestros indígenas por boca de *Pedro Chacbalaca* manifestaron que, á causa de tales tribulaciones, juzgaban difícil que las imágenes en que trabajaban pidieran terminarse. No quedarían muy

conformes con el sacrificio que de sus cortos intereses acababan de hacer algunos meses antes, cuando el miércoles 28 de Febrero de 1565 celebraban nueva junta, ya sin los doradores, los maestros de pintura de los cuatro barrios en que México se hallaba dividido, y entre sí platicaban sobre la conveniencia de que los de su gremio quedasen exentos de servicio personal y del tributo de pastura “para que la profesión del pintor no se acabase”, decían ellos con justa razón. El analista nos informa si tales deseos quedaron cumplidos para lo porvenir, aunque lo probable ha de haber sido que las pretensiones de los pintores se hayan desechado, y esto, tarde ó temprano habrá originado la decadencia del noble arte que los naturales cultivaban.

---

“Noticia del indio Marcos y de otros pintores del siglo XVI”, en *Información que el Arzobispo de México, don fray Alonso de Montúfar, mandó predicar...*, imprenta y encuadernación de Ireneo Paz. México, 1891.